

THE GOSPEL PROJECT Adultos
GUÍA DEL LÍDER, Unidad 18, Sesión 1

EL MURO RECONSTRUIDO

PASAJES PRINCIPALES: NEHEMÍAS 1:5-11; 6:2-9, 15-16

CONTEXTO

El libro de Nehemías comienza a finales del otoño y comienzos del invierno del año 446 o 445 a.C. Nehemías era un israelita que vivía en el exilio y había sido nombrado copero del rey, un cargo de gran honor que le daba acceso directo al monarca. Se encontraba en Susa, una ciudad-fortaleza real del Imperio Medo-persa, ubicada en el actual Irán. Allí, Nehemías recibió noticias preocupantes sobre los israelitas que habían regresado a la tierra prometida por Dios y oró, pidiendo la oportunidad de hacer algo al respecto.

IDEA PRINCIPAL

Dios restaura a Su pueblo cuando este se arrepiente, para que el mundo sepa que Él es Dios.

Al examinar Nehemías 1:5-11; 6:2-9, 15-16:

- Perciba que la restauración del pueblo de Dios comenzó con la confesión y el arrepentimiento.
- Sea animado por el hecho de que incluso los enemigos de Dios reconocen Su poderosa obra en la vida de Su pueblo.

CRONOLOGÍA

El primer grupo de judíos regresa y reconstruye el Templo (Esdras 1-6)

Ester y Mardoqueo rescatan al pueblo de Dios de la destrucción (Ester 1-10)

Esdras, el sacerdote, regresa a Judá e instruye al pueblo en la Ley (Esdras 7-10)

SESIÓN DE ESTUDIO: Nehemías regresa y reconstruye el muro de Jerusalén (Nehemías 1-6)

Esdras lee el Libro de la Ley en celebración (Nehemías 8)

LECTURAS DIARIAS

Día 1: Esdras 4:6-23

Día 2: Esdras 7:1-8:36

Día 3: Esdras 9:1-10:44

Día 4: Nehemías 1:1-3:32

Día 5: Nehemías 4:1-6:19

Día 6: Salmo 41

PREPARACIÓN PERSONAL

CON EL ARREPENTIMIENTO VIENE LA RESTAURACIÓN (NEHEMÍAS 1:5-11).

Subraye cualquier palabra o frase relacionada con el pacto de Dios con Su pueblo.

⁵ Y dije: ¡Ah! Señor, Dios de los cielos, Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia con los que le aman y guardan Sus mandamientos;

⁶ estén ahora atentos Tus oídos y abiertos Tus ojos para oír la oración de Tu siervo, que hoy hago delante de Ti, día y noche, por los hijos de Israel, Tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra Ti; ciertamente yo y la casa de mi padre hemos pecado.

⁷ Nos hemos corrompido gravemente contra Ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos, ni los decretos que ordenaste a Moisés, Tu siervo.

⁸ Acuérdate ahora de la palabra que ordenaste a Moisés, Tu siervo, diciendo: Si vosotros pecáis, Yo os dispersaré entre los pueblos;

⁹ pero si os volvéis a Mí y guardáis Mis mandamientos y los cumplís, aunque vuestros desterrados estén en los confines del cielo, de allí los recogeré y los traeré al lugar que he escogido para hacer habitar allí Mi nombre.

¹⁰ Ellos son Tus siervos y Tu pueblo, a quienes redimiste con Tu gran poder y con Tu mano poderosa.

¹¹ ¡Ah! Señor, estén ahora atentos Tus oídos a la oración de Tu siervo y a la oración de Tus siervos que desean temer Tu nombre; y concede ahora buen éxito a Tu siervo, y dale gracia delante de este hombre. Yo era entonces copero del rey.

Al oír hablar de la situación angustiante de los exiliados que regresaron y del estado precario de la ciudad de Jerusalén, Nehemías se volvió a la oración. No reprimió sus emociones; lloró y lamentó “por algunos días” (v. 4), pero también ayunó y oró, pidiendo el perdón y la gracia de Dios.

¿Cuál es su primera reacción al oír malas noticias?

La oración de Nehemías se basaba en el pacto que Dios había hecho con los israelitas, y la esperanza de Nehemías estaba fundamentada en el carácter de Dios. En diversas ocasiones, durante la jornada de cuarenta años por el desierto, Dios recordó a los israelitas que una de las consecuencias de no cumplir su parte del pacto sería el exilio de la tierra prometida (Levítico 26:27-33; Deuteronomio 28:58-68). En el momento de la oración de Nehemías, eso ya había ocurrido. Nehemías reconoció los pecados del pueblo (Nehemías 1:6-7), pero también recordó la redención prometida cuando el pueblo se arrepintiera (v. 9). Aunque Dios había restaurado al pueblo a su tierra, la restauración aún no estaba completa.

CONEXIÓN TEOLÓGICA

ARREPENTIMIENTO: El arrepentimiento es una respuesta al llamado gracioso de Dios para la salvación. Incluye una tristeza genuina por el pecado (Lucas 5:1-11), un apartarse del pecado hacia Cristo (Hechos 26:15-20) y una vida que refleja cambio y transformación duraderos (Salmo 119:57-60). Es el polo humano de la obra divina de regeneración, es decir, el lado humano de nuestra conversión.

NOTA DEL LÍDER: Nehemías oró (1) reconociendo el carácter de Dios (v. 5); (2) confesando sus pecados personales y colectivos (vv. 6-7); (3) recordando las promesas de Dios (vv. 8-10); y (4) suplicando a Dios que actuara (v. 11). Con frecuencia, nuestras oraciones se concentran en súplicas, pidiendo algo a Dios. En la oración de Nehemías, sin embargo, su súplica suena casi como un añadido a su alabanza a Dios y a Su fidelidad. Esta estructura es una representación verbal de la humildad de Nehemías y de su familiaridad con el pacto de Dios, siendo un excelente modelo a seguir.

Aunque nunca pasemos por la experiencia de ser expulsados de nuestros hogares, nuestra desobediencia a Dios siempre traerá consecuencias. ¡Pero Él no nos deja sin esperanza! Deuteronomio 28 contiene maldiciones severas por la desobediencia de los israelitas, pero Deuteronomio 30:1-10 muestra el verdadero propósito de Dios detrás del castigo: traer a Su pueblo de vuelta a Él y bendecirlo. Nehemías sabía esto, y su oración reflejaba su confianza en la fidelidad de Dios.

Nehemías hizo esta oración cerca de mil años después del establecimiento del pacto de Dios con Israel y, aun así, habló de las promesas de Dios como si fueran personales y activas. ¡Y de hecho lo eran! Nehemías vivía bajo el antiguo pacto, y los creyentes de hoy viven bajo el nuevo pacto (Jeremías 31:31-34; Lucas 22:20; Hebreos 9:15), pero el carácter y el plan de Dios para el mundo permanecen iguales. Así como Nehemías descendía de la línea de Abraham, nosotros también somos descendientes espirituales de Abraham (Gálatas 3:6-7). Podemos descansar en la fidelidad de Dios, así como Nehemías.

NOTA DEL LÍDER: La disciplina de Dios puede ser un concepto difícil de comprender. Primero, es importante entender que no todo lo malo que sucede es consecuencia directa del pecado personal (ver Job 1-2). Segundo, para los hijos de Dios, la disciplina es diferente de la condenación; es santificación. Dios disciplina a Sus amados hijos como un buen padre (Proverbios 3:12). Esta es la manera de Dios de traernos de vuelta a Sí mismo, así como lo hizo con los israelitas.

¿Cuándo enfrentó usted las consecuencias de sus pecados y cómo el Señor lo condujo de regreso a Él?

DIOS RESTAURARÁ A SU PUEBLO PARA REVELAR SU GLORIA Y SOBERANÍA (NEHEMÍAS 6:2-9, 15-16)

Subraye el diálogo en este pasaje, observando la motivación de cada interlocutor.

² **Sambalat y Gesem mandaron decirme: Ven y reunámonos en las aldeas del valle de Ono. Pero ellos intentaban hacerme daño.**

³ **Y les envié mensajeros, diciendo: Estoy haciendo una gran obra, y no puedo ir; ¿por qué habría de cesar la obra, dejándola yo para ir a vosotros?**

⁴ **Y enviaron a mí cuatro veces de esta manera, y yo les respondí de la misma forma.**

⁵ **Entonces Sambalat me envió por quinta vez a su siervo con una carta abierta en su mano,**

⁶ **en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros, y por eso edificas el muro; y que conforme a estas palabras tú te harás rey de ellos.**

⁷ **Y que has puesto profetas para que prediquen de ti en Jerusalén, diciendo: Hay rey en Judá. Ahora estas cosas llegarán a oídos del rey; ven, por tanto, y consultemos juntos.**

⁸ **Entonces envié a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo inventas.**

⁹ **Porque todos ellos procuraban atemorizarnos, diciendo: Se debilitarán sus manos en la obra, y no se terminará. Ahora, pues, oh Dios, fortalece mis manos.**

...

¹⁵ **Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.**

¹⁶ **Y sucedió que cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillados a sus propios ojos, porque reconocieron que esta obra había sido hecha por nuestro Dios.**

NOTA DEL LÍDER: En Nehemías 2–5, el rey Artajerjes permitió que Nehemías fuera a Jerusalén para ayudar a su pueblo, pero algunos líderes vecinos se enfurecieron. Nehemías y un equipo de familias israelitas comenzaron a reconstruir el muro, pero fueron impedidos por un tiempo debido a la oposición antes de poder retomar la construcción. Nehemías 5 retrata el liderazgo de Nehemías y sus esfuerzos por terminar con la opresión de los pobres en Jerusalén. Nehemías 6 aborda una nueva ola de oposición y la respuesta de Nehemías.

Sambalat, Tobías y Gesem aparecen en 2:19 y en el capítulo 4. Sambalat era el gobernador de Samaria; Tobías era un amonita y posiblemente el gobernador al este del río Jordán; y Gesem era un árabe, uno de los que se establecieron en la región transjordana. Estos líderes extranjeros se opusieron a los esfuerzos de Nehemías para reconstruir el muro de Jerusalén desde el principio y son mencionados juntos en 6:1. Cuando Sambalat y Gesem se acercaron a Nehemías en este pasaje, el muro estaba casi completamente terminado, pero aun así intentaron frustrar los planes de Nehemías.

Nehemías reconoció fácilmente su engaño y se negó a ser intimidado (vv. 2, 10-13). En lugar de involucrarse en sus falsas acusaciones o interrumpir su trabajo (vv. 6-7), Nehemías respondió con firmeza y sinceridad (v. 8). En vez de entrar en debate o tratar de probar que estaban equivocados, oró al Señor: “Ahora, pues, oh Dios, fortalece mis manos” (v. 9).

¿Cuáles son algunas maneras en que los creyentes pueden responder con confianza y gracia ante la intimidación o las falsas acusaciones?

NOTA DEL LÍDER: En 6:10-14, otro enemigo, Semaías, intentó atraer a Nehemías al templo para “protegerlo” de sus adversarios. Nehemías reconoció que entrar al templo para esconderse de sus enemigos sería pecaminoso y, como resultado, su reputación sería manchada (v. 13). Nehemías no era sacerdote; por lo tanto, entrar al templo sería contrario a los mandamientos de Dios (Números 18:7). Además, entrar al templo como escondite demostraría falta de fe en la protección de Dios contra los enemigos de Nehemías.

Nehemías permaneció fiel a la tarea que Dios le había confiado, inquebrantable frente a los repetidos obstáculos y a la oposición. Por causa de ello, el muro fue terminado, y Dios bendijo los esfuerzos de Nehemías y glorificó Su nombre (Nehemías 6:15-16). Como resultado, las naciones vecinas reconocieron el éxito en Jerusalén como obra de Dios.

¿Cómo puede usted ser fiel al llamado de Dios en este momento, aun cuando alguien o algo se oponga a sus esfuerzos?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

Restaurar y traer de vuelta a los israelitas a Jerusalén refleja el deseo de Dios de estar con Su pueblo. Dios también obra la restauración en nuestras vidas hoy, cuando elegimos arrepentirnos y creer en Su Hijo, Jesucristo. Cuando pecamos y nos arrepentimos, Él restaura nuestra comunión con Él.

LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Interactúe: A medida que los participantes vayan llegando, anímelos a anotar en la pizarra el nombre de algún programa de televisión, canal de YouTube, sitios web o contenidos de redes sociales que conozcan sobre reformas y restauraciones. Mientras escriben sus respuestas, pregunte: “¿Por qué le gusta este tipo de contenido?”. Destaque las similitudes en las respuestas.

CONTEXTO

Diga: En las semanas anteriores, vimos la mano de Dios en acción, incluso mientras el pueblo de Israel estaba en el exilio como resultado de su desobediencia a Dios. Más recientemente, vimos a Dios actuar por medio de Su pueblo mientras reconstruían el templo. Existen muchos programas de televisión dedicados a la restauración de casas, automóviles y muchas otras cosas. A todos nos gusta una buena restauración. Nehemías recibió la tarea de restaurar el muro de Jerusalén y la cumplió con absoluto éxito porque el Señor estaba a su lado.

Transición: Hoy iniciamos una nueva unidad que se enfoca en el regreso de los israelitas del exilio. En las próximas semanas, descubriremos el deseo de Dios de que Su pueblo regrese a Él, Lo busque, Lo adore, Lo obedezca y disfrute de los frutos de una relación con Él. También veremos la profecía y la promesa de Dios sobre la venida del Mesías, quien establecería una paz duradera.

REPASANDO

Pregunte: ¿Qué versículos le impactaron más en su preparación personal de esta semana?

Diga: Las lecturas de esta semana nos dieron una visión del liderazgo de Nehemías, cuando confesó los pecados de su pueblo y pidió a Dios que bendijera el trabajo del pueblo en la reconstrucción del muro alrededor de Jerusalén. Nehemías pidió la bendición de Dios no por causa de la bondad o la fidelidad del pueblo, sino con base en el pacto de Dios con ellos. También vimos el favor de Dios sobre el pueblo mientras reconstruían el muro, a pesar de la fuerte oposición de los gobernantes vecinos: Sambalat, que vivía al norte; Tobías, que gobernaba al este del río Jordán; y Gesem, que gobernaba al sur de Judá. Como resultado, las naciones vecinas vieron la gloria de Dios y Su cuidado soberano sobre Israel.

Transición: Comparemos la historia de Nehemías con una interacción de Jesús en el Nuevo Testamento para entender el deseo de Dios de que las personas regresen a Él.

ACTIVIDAD

Indique al grupo la actividad en la Guía del Alumno, donde encontrarán una tabla. Copie esta tabla en la pizarra o en una hoja grande de papel, para que todos puedan seguirla y registrar los puntos de la discusión conforme interactúan con el texto de hoy.

El deseo de Dios por la restauración		
Lea los pasajes bíblicos a continuación. Complete la tabla comparando los diversos aspectos de la historia de los israelitas en Nehemías con la historia de Pedro en Juan.		
	Los israelitas Nehemías 1:5-11; 6:2-9, 15-16	Pedro Juan 18:15-17, 25-27; 21:15-19
Cómo pecaron		
Cómo reaccionaron		
Cómo Dios los restauró		

Lea: Invite a voluntarios a leer los pasajes. Comience con Nehemías 1:5-11. Oriente al grupo a señalar los pecados mencionados por Nehemías y los elementos de arrepentimiento en su oración. Instrúyalos a anotar las respuestas en la Guía del Alumno, mientras usted registra las respuestas en la tabla. Luego, pida a un segundo voluntario que lea 6:2-9, 15-16. Oriente al grupo a identificar cómo Dios restauró a los israelitas.

Interactúe: Recuerde la experiencia de Nehemías preguntando: “¿Qué nos dice la oración de Nehemías sobre el arrepentimiento? ¿Cómo va el arrepentimiento en contra de la cultura dominante?” (la cultura nos dice que el arrepentimiento es innecesario; hoy muchas personas no creen en el pecado personal; algunos piensan que las buenas acciones pueden compensar las malas). “¿Qué nos dice la oración de Nehemías sobre el carácter de Dios?” (Dios restauró a Su pueblo al bendecir sus esfuerzos para reconstruir el muro). “¿Cómo fue glorificado Dios en esta historia?”

Transición: Resuma brevemente los hallazgos del grupo sobre la historia de Nehemías.

Lea: Pida a los voluntarios restantes que lean Juan 18:15-17, 25-27 y 21:15-19. Como grupo, observen el pecado de Pedro y encuentren elementos de arrepentimiento, restauración y la gloria de Dios en la conversación entre Jesús y Pedro. Invítelos a anotar sus respuestas en la Guía del Alumno, mientras usted completa la tabla en la pizarra.

Interactúe: Discuta la restauración de Pedro preguntando:

“En Juan 21:15-17, ¿cómo demostró Pedro arrepentimiento y cómo lo restauró Jesús? ¿De qué manera las preguntas repetidas de Jesús pudieron haber sido un acto de amor hacia Pedro? ¿Qué visión del futuro de Pedro ofrecen los versículos 18-19? Con base en lo que usted sabe sobre la historia de Pedro en el Nuevo Testamento, ¿cómo el arrepentimiento y la restauración de Pedro glorificaron a Dios?” (consulte Hechos 2:41 y 10:44-45, si es necesario). Complete el resto de la tabla con las respuestas.

REFLEXIONE

¿De qué manera la oración de Nehemías y la reconstrucción del muro de Jerusalén revelan el carácter de Dios y Su compromiso de restaurar a Su pueblo?

¿De qué manera el arrepentimiento del pecado y la conversión a Jesús pueden traerle honra y gloria a Él?

RESUMA

Cuando el pueblo de Dios peca y se aparta de Él, Él aún desea estar con Su pueblo y mantener esa relación; por eso usa la disciplina y las consecuencias. Él hizo esto con los israelitas después del exilio, trayéndolos de vuelta a la tierra y reconstruyendo y restaurando el templo y los muros de Jerusalén. Dios desea restaurar nuestras vidas como una demostración de que Él es soberano, está obrando y desea que todas las personas vengan a Él.

CABEZA, CORAZÓN, MANOS

Cabeza: Hoy enfrentamos constantemente el individualismo, el tribalismo, decisiones personales difíciles y eventos mundiales angustiantes. Conocemos el carácter de Dios por medio de las Escrituras, pero somos muy rápidos para olvidar Su fidelidad. Una de las cosas más notables de Nehemías es cuántas veces recurrió a la oración antes de hablar, actuar o tomar decisiones, incluso cuando su vida estaba en peligro.

¿Por qué es importante volvernos a Dios antes de actuar o reaccionar ante los eventos de nuestras vidas?

Corazón: Los enemigos de Nehemías intentaron intimidar a los judíos para frustrar sus planes. La antipatía se transformó en ira y luego en amenazas. Nehemías permaneció firme, no por su propia fuerza, sino por recordar constantemente la fidelidad del Señor. El corazón, las palabras y las acciones de Nehemías reflejaban su confianza en el carácter de Dios. Y el Señor recompensó sus esfuerzos, protegiendo a los judíos y permitiendo que el muro se completara, resultando en Su propia gloria.

¿Cómo puede usted, al igual que Nehemías, descansar en la fidelidad continua del Señor?

Manos: Por su humildad, fidelidad y liderazgo, algunos consideran a Nehemías una sombra de Cristo. Ambos estuvieron involucrados en la obra de restauración; ambos ejemplificaron humildad y fidelidad; ambos enfrentaron oposición. Sin embargo, Jesús es nuestro restaurador supremo, renunciando a Sus derechos como Dios y muriendo una muerte humillante para nuestra redención y restauración (Filipenses 2:5-11).

¿Cómo reflejará usted los ejemplos de humildad y fidelidad de Nehemías y de Cristo esta semana?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar los siguientes pasos como respuestas a la sesión de esta semana:

- Lea el Salmo 51, la oración de arrepentimiento de David por su pecado con Betsabé. Use esa oración para confesar los pecados en su vida de los cuales necesita arrepentirse.
- Reflexione sobre momentos de su vida en los que se arrepintió de sus pecados y experimentó la restauración amorosa de Dios.
- Busque intencionalmente maneras en las que Dios pueda ser glorificado en la vida de otras personas porque eligieron arrepentirse y convertirse a Él.

Invite a voluntarios a compartir notas de gratitud por oraciones respondidas la semana pasada y necesidades de oración para la nueva semana. Anímelos a registrar todo en su Guía del Alumno, para que puedan orar unos por otros durante la semana.

PETICIONES DE ORACIÓN Y NOTAS DE GRATITUD